



Estrés por aculturación en migrantes venezolanos de 18 a 30 entre los años 2010 y 2019

Luisa Angelucci

ORCID: [0000-0002-7237-9561](https://orcid.org/0000-0002-7237-9561)

langeluc@usb.ve

Doctora en Psicología por la Universidad Central de Venezuela. Directora del Centro de Investigación y Evaluación Institucional y profesora de la Escuela profesora de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello.

Michell Palma

Licenciada en Psicología por la Universidad Católica Andrés Bello.
Psicóloga organizacional de Alfonzo Rivas & CIA.

Natasha Zarra

Licenciada en Psicología por la Universidad Católica Andrés Bello.
Diplomado internacional en Gestión de Recursos Humanos por la Universidad Central de Venezuela. Psicóloga organizacional de Acumuladores Duncan.

Resumen

La investigación tuvo como objetivo describir el estrés por aculturación en inmigrantes venezolanos y determinar cómo el sexo, edad, si trabaja o estudia y el tiempo de emigración lo predicen. Se encuestaron 1038 inmigrantes de entre 18 y 30 años, 70 % mujeres. Los individuos tienden a presentar bajos niveles de estrés, a excepción de sentimientos de añoranza por personas residentes en Venezuela. En cuanto a la predicción, se halló que menos tiempo de emigración, no estudiar y menor edad predice más tensión por problemas de ciudadanía y legalidad. Ser mujer, no poseer trabajo y tener menor edad predice más estrés por diferencias culturales. Las mujeres y personas con menor edad presentan niveles más altos en nostalgia y, ser mujer, mayor tiempo de emigración, no estudiar y menor edad conlleva a mayor estrés por discriminación. Esta disertación representa un aporte para el estudio de los factores que pudieran afectar a los venezolanos en su proceso de aculturación.

Palabras clave: Estrés por aculturación, migración internacional, jóvenes venezolanos.

Acculturative Stress in Venezuelan Migrants Aged 18 to 30 Years Old, Between 2010 and 2019

Abstract

The objective of the research was to describe acculturation stress in Venezuelan immigrants and to determine how sex, age, whether they work or study, and the time of emigration predict it. 1038 immigrants between 18 and 30 years of age, 70% women, were surveyed. Individuals tend to present low levels of stress, except for feelings of longing for people residing in Venezuela. Regarding the prediction, it was found that less emigration time, not studying and being younger forecast more tension due to problems of citizenship and legality. Being a woman, not having a job and being younger predict more stress due to cultural differences. Women and younger people have higher levels of nostalgia and being a woman, emigrating longer, not studying and being younger lead to greater stress due to discrimination. This dissertation represents a contribution to the study of the factors that could affect Venezuelans in their acculturation process.

Keywords: Acculturation stress, international migration, young Venezuelans.

INTRODUCCIÓN

En Venezuela se ha producido un conjunto de acontecimientos que ha llevado a sus pobladores a buscar diferentes alternativas para mejorar su calidad de vida (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, 2022). En la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en Venezuela (ENCOVI, 2021) se declara que el 94 % de la población venezolana se encuentra en situación de pobreza, y un 77 % en pobreza extrema; de igual manera, se indica que el 48 % de los hogares posee déficit en servicios públicos, ingresos insuficientes y condiciones de vivienda precarias, elementos inadecuados para el logro de un bienestar socioeconómico. Dicha situación ha forzado a muchas personas a tomar la decisión de irse del país, separarse de su familia y realizar cualquier oficio en la nación receptora para poder subsistir o enviar dinero como sustento a los familiares que tuvieron que quedarse en Venezuela (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 2019).

Según ACNUR (2022), el número de venezolanos que ha emigrado se ubica por encima de los 6 000 000 de personas, representando más del 20 % de la población venezolana. Al caracterizar estos migrantes, ENCOVI (2021) expone que hay un predominio de hombres sobre mujeres, la mitad de los inmigrantes venezolanos son jóvenes con edades comprendidas entre 15 y 29 años y la principal razón de emigrar es la necesidad de buscar empleo en otro país (86 %). Estos datos coinciden parcialmente con los de Eguren (2021), quien expone que para el 2020 la población migratoria es predominantemente joven y productiva a nivel laboral (20 y 40 años), con una proporción pareja entre hombres y mujeres. Este autor establece que el perfil por sexo y edad cambia según el mercado laboral en cada uno de los países receptores, por lo que es un elemento que debe tomarse en cuenta en la caracterización del emigrante.

Con respecto al lugar de desplazamiento, Eguren (2021), tomando datos de la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela promovida por ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), señala que para el 2020 la mayor proporción de los venezolanos se había trasladado a países de Sudamérica, donde la más alta concentración (cerca del 70 %) ha sido para Colombia (país fronterizo), Perú, Ecuador y Chile, y fuera de Latinoamérica, hacia Estados Unidos y España. El traslado hacia los países americanos se da preferentemente de forma terrestre; de hecho, entre diciembre de 2021 y marzo de 2022 se ha presentado un alza de 35 % de migrantes que realizan el paso por tierra a través del Tapón del Darién, y para el año 2022, una entrada de 27 208 venezolanos (Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, R4V, 2022), lo que evidencia un alto riesgo para las personas que deciden emprender este camino.

Para Eguren (2021), la capacidad económica y el poseer un documento, especialmente pasaporte, son dos condicionantes importantes para la movilización; así, hasta el 2013 los venezolanos presentaban ambas condiciones, lo que facilitaba la emigración a países más lejanos. En este sentido, autores como Gandini, Prieto y Lozano-Ascencio

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

(2020) señalan que esta movilización se corresponde con una alta relación entre el grado de selectividad y la distancia geográfica con respecto a Venezuela. Entonces, el perfil de personas migrantes venezolanas a países limítrofes o vecinos es “menos selecto” de aquellas que migran a Estados Unidos, Europa o México, dado que la entrada a estos países se hace, generalmente, por vía aérea, con pasaporte y con visa. A partir del año 2018 la población migrante venezolana se ha hecho más heterogénea, sus niveles educativos son variados y las condiciones con que emigran son más precarias (Eguren, 2021; ENCOVI, 2021; Gandini *et al.*, 2020).

Con respecto al flujo de migración a lo largo de los años, Gandini *et al.* (2020) señalan que la masividad en Venezuela se alcanza a partir de 2015 dadas las precarias condiciones del país, sobre todo en cuanto a la inseguridad alimentaria, escasez de insumos médicos, insuficiencias en los servicios públicos, inseguridad social, sumados a la conflictividad política imperante. Según R4V (2022), en los últimos años se mantiene el aumento en las cifras de la inmigración venezolana: el número de migrantes venezolanos en el año 2019 correspondía a 3 237 772 personas, para el año 2020 ascendió a 4 262 947, en el 2021 se reportó un total de 4 601 748 y en el año 2022 se obtuvo un total de 5 079 040 migrantes.

Una forma de explicar estas cifras a lo largo del tiempo es utilizada por Freitez (2021) al analizar el proceso migratorio venezolano a la luz de las ideas de Hirschman (1977). Según Freitez, la historia migratoria del país evidencia las tres formas de responder a condiciones de deterioro social, económico o político, propuestas por el autor, a saber: salida, voz y lealtad. Las personas de un país como Venezuela pueden verse obligadas a desvincularse físicamente con el lugar de origen, emigrando en búsqueda de mejores condiciones de vida (salida); pueden protestar o manifestar colectivamente contra la situación imperante (voz), con el fin de cambiarlo antes de emigrar; y, finalmente, pueden afianzar el arraigo con el país buscando alternativas para “sobrevivir” (lealtad). Por ejemplo, en el 2014 aparecieron las “guarimbas”¹ y, entre el 2015 y 2019, manifestaciones y marchas como una forma de elevar la voz en contra del Gobierno. Los resultados negativos para los manifestantes dieron lugar a que muchos ciudadanos tomaran la decisión de iniciar una nueva vida en otro país posteriormente a las fechas de las protestas (salida).

En este sentido, cuando la opción es salir, sea de manera forzada o no, esta decisión involucra en las personas impotencia, tensión, emociones negativas y, en ocasiones, incertidumbre; reacciones negativas que se mantienen a lo largo del proceso migratorio, inclusive ya viviendo en el país receptor. A esto se suma que los inmigrantes ya ubicados en el país receptor deben adaptarse a la sociedad y cultura de la región, muchas veces muy distinta a la venezolana. Este proceso de adaptación a la nueva cultura es lo que se ha denominado aculturación. Dicho concepto ha sido abordado desde diferentes disciplinas; por ejemplo, en la psicología transcultural, psicología social, antropología o

¹ Nota del editor: “Guarimba” es un término popular venezolano para identificar una protesta organizada ubicada en zonas residenciales que consta de cierres de calles. Esta forma de protesta no busca enfrentarse a los cuerpos de seguridad del Estado.

sociología. Para Sogliano (2022), es entendido como un “proceso de cambio cultural y psicológico que se da en el marco de un encuentro entre culturas”, (p. 20).

Un aspecto de la aculturación psicológica es la ocurrencia de un conjunto de efectos complejos inmediatos, que incluyen reacciones fisiológicas y emocionales, que se aproximan más a la noción de estrés. Para Berry, Poortinga, Segall y Dasen (2002):

Cuando los cambios de comportamiento se producen sin dificultad, es probable que el estrés sea mínimo y las consecuencias personales son generalmente positivas. Cuando surgen problemas de aculturación (factores de estrés), pero se han resuelto con éxito, el estrés será igualmente bajo y los efectos inmediatos serán positivos; pero cuando los factores estresantes no se superan completamente, el estrés será mayor y los efectos más negativos. Y cuando los problemas de aculturación han sido abrumadores y no se han resuelto con éxito, los efectos inmediatos serán sustancialmente negativos y los niveles de estrés serán debilitantes, incluidas las crisis personales, y comúnmente la ansiedad y la depresión. (p. 365).

Por lo tanto, si bien la aculturación es la adaptación que se experimenta ante un ambiente diferente, el estrés por aculturación para Williams y Berry (1991) se define como:

Tipo de estrés, aquel en el que se identifica que los factores estresantes que tienen su origen en el proceso de aculturación, lo que a menudo da como resultado un conjunto particular de comportamientos que incluyen ansiedad, depresión, sentimientos de marginación y alienación, síntomas psicósomáticos y confusión de identidad. El estrés por aculturación es, por lo tanto, un fenómeno que puede ser la base de una reducción en el estado de salud de las personas (incluida la salud física, psicológica y social). (p. 634).

De forma general, este tipo de estrés se utiliza con el fin de generar una descripción de los problemas y desafíos que pueden experimentar los inmigrantes en el proceso de la aculturación al nuevo país (Ward, Bochner y Furnham, 2001). Específicamente para Fajardo *et al.* (2008), el concepto de estrés por aculturación se refiere al:

Tipo de tensión emocional que tiene su origen en el proceso de aculturación. Cuando un individuo entra en contacto con una sociedad nueva, encuentra muchos retos como adaptarse al nuevo idioma, a las diferentes costumbres y normas de la interacción social, y en ocasiones acoplarse a los cambios extremos en el estilo de vida (de lo rural a lo urbano). Estas demandas pueden incrementar el nivel de ansiedad en la persona y generar estrés. (p. 42).

Ugalde-Watson *et al.* (2011) afirman que el estrés por aculturación en inmigrantes depende de factores personales y aquellos que surgen durante la aculturación y que pueden disminuir o incrementar los procesos de adaptación que consiguieran presentarse en los individuos. De esta manera, el éxito de la adaptación depende de las capacidades y potenciales que posea la persona, la forma en que son recibidas por la sociedad del país receptor y de las posibilidades que tengan de desarrollar redes de apoyo en los nuevos contextos culturales.

En este sentido, existen varias fuentes de estrés en este proceso de adaptación. Berry *et al.* (2002) establece que podrían deberse a requerimientos que pueden ser fáciles de lograr (forma de hablar, vestirse, comer y en la identidad cultural de uno), o pueden ser más problemáticos, como incertidumbre, ansiedad, depresión. Según estos autores, algunos factores son la edad, ya que cuando se es más joven el proceso es suave; la educación aparece como un factor

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

protector, donde mientras esta sea de nivel superior, predice niveles de estrés más bajos; por último, en cuanto a la distancia cultural (cuán diferentes son las dos culturas en el lenguaje, la religión, entre otros), mientras más diferencias culturales, menos positiva es la adaptación.

Por su parte, Cabrerizo y Villaceros (2019) manifiestan que los principales estresores identificados en el proceso migratorio se asocian con aspectos relacionados a la calidad de vida (posibilidad de acceso a un empleo, vivienda y servicios), problemas económicos, dificultades debido a documentación ilegal, limitaciones al momento de la adaptación a las costumbres locales del nuevo país, situaciones discriminatorias por nacionalidad del país de origen, así como dificultades por situaciones familiares y separación de amigos y familia debido a la migración. En consecuencia, si los cambios producidos por la nueva cultura son mayores a la capacidad que el inmigrante puede hacer frente, se produce el estrés por aculturación.

Mateo y Ledezma (2006), al entrevistar a once venezolanos residentes en Barcelona y Madrid, de clase media y profesionales, obtuvieron –entre otros hallazgos– que todos mantenían contacto con el país y habían viajado a Venezuela al menos una vez. Lo que más extrañaban eran las relaciones humanas, la forma de ser de los venezolanos, la familia. Reportaron que eran más aceptados que otros latinoamericanos y que uno de los factores que influyó en esa aceptación fue su formación, su nivel socioeconómico y su facilidad para tratar con personas de diferentes nacionalidades y credos religiosos, lo que ayudó en sus procesos de integración y, se supone, en la disminución del estrés por aculturación.

Patiño y Kirchner (2008), en su investigación sobre estrés y estrategias de afrontamiento en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona, encontraron que el principal estresor para los inmigrantes se encuentra relacionado con la situación económica, pero al ser solucionado dicho problema, el peso cae sobre las dificultades familiares y las de adaptación. Por tanto, el principal problema para el 39.8 % de los inmigrantes está relacionado con el trabajo, le siguen la discriminación (16.9 %), las dificultades legales (16.95 %), la situación económica (13.3 %), las dificultades en la adaptación (7.25 %) y, por último, problemas familiares (3.6 %). Concluyeron que las mujeres presentan mayores grados de estrés percibido que los hombres, lo que coincide con datos de González y Landero (2008).

Más recientemente, Flores-Asto (2021) realizó una investigación sobre estrés por aculturación en inmigrantes venezolanos residentes en Perú, donde encontró que el vivir solo representa un factor de riesgo para experimentar mayor estrés; asimismo, el bajo ingreso económico y las expectativas sobre la estadía en el nuevo país de origen. Al igual que Patiño y Kirchner (2008) hallaron que las mujeres presentan mayores grados de estrés percibido.

Además, debe tomarse en cuenta que en el 2013 los venezolanos tenían más probabilidad de insertarse en el mercado laboral; sin embargo, desde el 2015 la emigración tiene menor condición educativa y económica y mayor

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

dificultad para contar con documentación suficiente (Eguren, 2021; Gandini *et al.*, 2020). Para ACNUR (2019) cientos de venezolanos permanecen en los países de destino sin ningún tipo de documentación, por lo que carecen de acceso formal a los derechos o servicios básicos y los convierte en vulnerables ante la explotación laboral y sexual, al tráfico de personas, a la violencia, discriminación y xenofobia y, por tanto, al estrés por aculturación.

Asimismo, para Eguren (2021) la “deuda histórica” de varios países iberoamericanos con Venezuela permitió una recepción favorable de los venezolanos que emigraron en 2018. Sin embargo, algunas naciones han puesto ciertas restricciones al ingreso de los venezolanos desde 2019 (Perú, Ecuador, Chile, República Dominicana, Costa Rica, México, entre otras). Para este autor, la aparición de venezolanos en las estadísticas por diferentes delitos ha sido explotada por los medios de comunicación social, lo que ha favorecido los actos de discriminación en los distintos niveles (personal, institucional, administrativo y político), lo que es un elemento más que puede crear estrés por aculturación.

Bajo estas circunstancias sociales, políticas y económicas que caracterizan a la diáspora del venezolano, la presente investigación tuvo como objetivo caracterizar el estrés por aculturación en inmigrantes venezolanos y determinar cómo el sexo, edad, si trabaja o estudia y el tiempo de emigración lo predicen.

MÉTODO

Muestra

Dada la naturaleza de la población (dispersa geográficamente, inexactitud de su localización y difícil accesibilidad), se dio uso a un muestreo no probabilístico de tipo por cadena de referencia o bola de nieve (Mendieta-Izquierdo, 2015). Según Alloatti (2014), esta técnica de muestreo es una de las más usadas en el área de migraciones (internas o internacionales) “debido, principalmente, a datos oficiales inexactos o simplemente falta de información”, (p. 1). Se hizo uso de internet mediante la herramienta Formularios de Google para la obtención de la muestra, por lo que el muestreo podría denominarse bola de nieve virtual (Baltar y Gorjup, 2012). Esta técnica de muestreo tiene la ventaja de ser económica y facilita la recogida de muchos datos de personas dispersas geográficamente en poco tiempo; no obstante, no hay control por parte del investigador del proceso de administración. Existe sesgo en la muestra al ser asequible solo para personas con internet y tiene baja tasa de respuesta, por lo que se debe hacer seguimiento constante del llenado de la encuesta.

Por otra parte, para la selección de la muestra y recolección de datos se tomaron en cuenta las consideraciones éticas pertinentes, entre las que se incluyen consentimiento firmado, velar por el bienestar de los participantes, así como respetar su dignidad, privacidad y confidencialidad (American Psychological Association, 2017). La participación fue voluntaria.

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

La muestra estuvo constituida por 1038 por jóvenes venezolanos quienes se encontraban para el momento de estudio habitando fuera del país, con edades comprendidas entre 18 y 30 años (M=24 años), donde 725 fueron mujeres (69.8 %). Cabe resaltar que se incluyeron solo migrantes entre este rango de edad, dado a que diferentes autores reportan dichas edades como las más probables para emigrar. Guataquí *et al.* (1989) exponen que el rango entre 15 y 30 años es el más probable para emigrar debido a que es el momento “*premium*” de la edad laboral. Se consideraron dentro de este rango solo a los mayores de edad.

Resultaron ser inmigrantes residenciados actualmente en Argentina (21.3 %), Chile (16.8 %), España (16.7 %), Colombia (9.3 %), Estados Unidos (9 %), Perú (8.4 %), México (2.5 %), Ecuador (2.5 %), Francia (1.5 %), Alemania (1.5 %), Panamá (1.4 %), Uruguay (1 %), Portugal (1 %), Brasil (0.9 %), Italia (0.9 %), República Dominicana (0.9 %), Canadá (0.8 %), Costa Rica (0.7 %), Reino Unido (0.6 %), Australia (0.5 %), Holanda (0.3 %), Bélgica (0.2 %), Paraguay (0.2 %), Luxemburgo (0.2 %), Bolivia (0.1 %), Bonaire (0.1 %), Camboya (0.1 %), Croacia (0.1 %), Curazao (0.1 %), El Salvador (0.1 %), Filipinas (0.1 %), Guatemala (0.1 %), Irlanda (0.1 %), Kuwait (0.1 %), Puerto Rico (0.1 %), Suecia (0.1 %).

En lo que corresponde al momento de migración, los participantes se distribuyeron con gran diversidad reportando el año del suceso. Si se agrupan las salidas en dos grandes periodos que coinciden con los lapsos presidenciales de Hugo Chávez y de Nicolás Maduro (Osorio y Phélan, 2020), se tiene que entre 1999 y 2014 migró el 2.4 %, siendo el año con mayor migración el 2011 (0.6 %), y para el periodo presidencial de 2014-2022 (tomándose solo datos hasta 2019), migró el 97.6 %, siendo el año con mayor reporte el 2018 con 37.2 %. Por último, en cuanto a la ocupación, 172 participantes (16.6 %) indicaron no trabajar mientras que 866 (83.4 %) sí. Referente a los estudios, 733 (70.6 %) reportaron el no hacerlo, contrario a 305 (29.4 %) participantes que sí.

Instrumentos

Estrés por aculturación:

Se utilizó la escala planteada por Ruiz-Hernández *et al.* (2011), compuesta por 24 ítems de tipo Likert del 0 (“No me ha afectado”) al 5 (“Me ha afectado mucho”), donde a mayor puntaje, mayor estrés por aculturación. Los autores reportan una alta consistencia interna de .92. Con un análisis factorial se identificaron seis factores que explican 61,40 % de la varianza; estos fueron: 1) discriminación y el rechazo percibido (ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6); 2) diferencias con el grupo (ítems 7, 8, 9); 3) ciudadanía y legalidad (ítems 11, 12, 13 y 14); 4) relaciones sociales con otros (ítems 15, 16, 17 y 18); 5), distancia desde el origen (19, 20, 21 y 22); y 6) ruptura familiar (ítems 23 y 24).

En la presente investigación se ajustó la redacción y el vocabulario en algunos ítems debido a que este instrumento no había sido utilizado en muestras conformadas por personas venezolanas, además de efectuar un estudio piloto de la misma con el objetivo de evaluar la confiabilidad y su estructura factorial. Para ello, se utilizó una muestra de 139

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

inmigrantes venezolanos constituida por 83 mujeres y 56 hombres, con edades comprendidas entre 18 y 30 años ($M=23$). Se obtuvo una alta consistencia interna ($\alpha=.88$) por medio del coeficiente Alfa de Cronbach. Se realizó un análisis factorial de componentes principales, y se extrajo una estructura factorial de cuatro dimensiones. Dado esta diferencia en las dimensiones halladas, se presenta en el apartado de resultados, el análisis factorial con la muestra definitiva.

Por su parte la edad, el sexo, país al cual emigró, año en que emigró, ocupación y si tenían un estatus de estudiante fueron indagados al inicio de la encuesta como datos de identificación.

Procedimiento

La aplicación de la escala fue difundida a través de Formularios de Google, donde se creó automáticamente la base de datos resultante. Se procedió a enviarla a través de redes sociales y mensajerías de texto (WhatsApp), donde, a su vez, se les solicitó a los encuestados el difundirla a otras personas con características similares a las suyas, debido a que la muestra del presente estudio no se encuentra en el país. Luego de recogidos los datos, se procedió a procesarlos mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la Tabla 1 se presentan las frecuencias de cada uno de los ítems de la escala en las opciones “Me ha afectado” (4) y “Me ha afectado mucho” (5), ordenados de mayor a menor. Si se observan los 3 primeros ítems, los mayores estresores se dirigen hacia aspectos relacionados con la nostalgia del país y la ruptura familiar producto de la migración (más del 60 %). Aparecen, asimismo, dificultades producto de diferencias culturales con los nativos, desmejoramiento en el área laboral o académica por ser inmigrante y por rivalidad con otros venezolanos; de igual forma, algunas fuentes de estrés como la ilegalidad u otorgamiento de permisos (más del 20 %). Como elementos no tan estresantes se reportan aquellas situaciones de discriminación y algunas diferencias culturales, como religión, comida e idioma.

Tabla 1

Estrés jerarquizados de mayor a menor frecuencia de aparición

	Porcentaje sumado
Me ha afectado extrañar a las personas que dejé en mi país de origen	72.06
Me ha afectado sentirme lejos de mi familia	69.46
Me ha afectado que mi familia se haya roto por la emigración	63.29
Me ha afectado haber perdido contacto con algunas personas de mi país	46.63
Me ha afectado tener problemas familiares por la emigración	34.10
He tenido que trabajar por muy poco dinero por ser inmigrante	28.13
Me han afectado las diferencias culturales entre Venezuela y el país al cual emigré	26.01
Me ha afectado la rivalidad y envidia de otros venezolanos	23.51
Se han aprovechado de mí en el trabajo o en los estudios por ser inmigrante	21.97
Me han afectado los problemas que he tenido porque no tengo “papeles”	21.58
Me ha afectado la forma en cómo los nativos educan a sus hijos	20.42
Mi situación irregular como extranjero me ha impedido encontrar trabajo	20.42
He tenido dificultades para obtener una vivienda porque no tengo “papeles”	19.56
Me ha afectado la sensación de que puedo ser expulsado del país al cual emigré en cualquier momento	19.36
Me ha afectado que hay venezolanos que se aprovechan de mí	18.59
Me ha afectado la forma en como hablan los nativos	16.09
Algunos nativos insinúan que este no es mi país	14.84
Mi jornada laboral o estudiantil es demasiado larga solo por ser inmigrante	14.64
Me ha afectado tener pocas relaciones sociales con venezolanos	13.68
Me ha afectado tener que adaptarme a las comidas	13.10
Algunos nativos me han dado a entender que soy inferior a ellos	11.85
Algunos nativos me desprecian por ser inmigrante	8.77
Me han afectado los conflictos con inmigrantes de otras nacionalidades	6.26
Me ha afectado la falta de religiosidad de los nativos	3.76

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

El instrumento de estrés por aculturación en la muestra de 1038 personas reflejó un coeficiente Alfa de Cronbach de .87, lo que indica una alta consistencia interna. Todos los ítems tuvieron una relación positiva con la escala total, siendo la menor .25, presentada por el ítem 9.

Para trabajar el estrés de aculturación por dimensiones se realizó un análisis factorial de componentes principales. Previamente se verificó el supuesto de linealidad y el de no esfericidad entre las variables, por medio del KMO y la prueba de Barlett (KMO=.85, $X^2=9533.49$, $gl=276$, $sig=.000$).

Para la selección de factores, fueron empleados los criterios de autovalor mayor a 1.5, el uso de gráfico de sedimentación y el porcentaje de varianza explicada, se seleccionaron un total de cuatro factores, los cuales explicaron el 50.97 % de la varianza total. Se llevó a cabo una rotación Varimax, encontrándose que el primer factor, compuesto por los ítems 4, 5, 6, 8, 15, 16 y 18 y se denominó discriminación y relaciones sociales. El segundo, comprendido por los ítems 1, 2, 3, 11, 12, 13 y 14, se denominó ciudadanía y legalidad. El tercero se encuentra compuesto por los ítems 19, 20, 22, 23 y 24, por lo que se nombró distancia desde el origen y ruptura familiar. El cuarto y último factor incluye los ítems 7, 9, 17, y se etiquetó como diferencias culturales (ver Tabla 2).

Tabla 2
Matriz de componentes rotados. Escala de estrés por aculturación

	<i>Componente</i>			
	<i>Discriminación</i>	<i>Ciudadanía y legalidad</i>	<i>Nostalgia del origen</i>	<i>Diferencias culturales</i>
Autovalor /porcentaje de varianza explicada	6.14/ 14.5%	2.55/ 13.3%	1.97/ 13.2%	1.59/ 9.8%
4. Algunos nativos me desprecian por ser inmigrante.	.744			
5. Algunos nativos me han dado a entender que soy inferior a ellos.	.738			
6. Algunos nativos insinúan que este no es mi país.	.690			
15. Me ha afectado la rivalidad y envidia de otros venezolanos.	.634			
16. Me ha afectado que hay venezolanos que se aprovechan de mí.	.573			
7. Me ha afectado la forma en cómo los nativos educan a sus hijos.				.746
18. Me han afectado los conflictos con inmigrantes de otras nacionalidades.	.415			
8. Me ha afectado la falta de religiosidad de los nativos.	.326			
12. Me han afectado los problemas que he tenido porque no tengo “papeles”.		.814		
11. Mi situación irregular como extranjero me ha impedido encontrar trabajo.		.799		
13. He tenido dificultades para obtener una vivienda porque no tengo “papeles”.		.692		
2. He tenido que trabajar por muy poco dinero por ser inmigrante.		.593		
14. Me ha afectado la sensación de que puedo ser expulsado del país al cual emigré en cualquier momento.		.570		

3. Mi jornada laboral o estudiantil es demasiado larga sólo por ser inmigrante		.536	
1. Se han aprovechado de mí en el trabajo o en los estudios por ser inmigrante.	.436	.489	
20. Me ha afectado sentirme lejos de mi familia.			.859
19. Me ha afectado extrañar a las personas que dejé en mi país de origen.			.831
23. Me ha afectado que mi familia se haya roto por la emigración.			.821
22. Me ha afectado haber perdido contacto con algunas personas de mi país.			.624
24. Me ha afectado tener problemas familiares por la emigración.			.593
21. Me han afectado las diferencias culturales entre Venezuela y el país al cual emigré.			.686
9. Me ha afectado tener que adaptarme a las comidas.			.617
17. Me ha afectado tener pocas relaciones sociales con venezolanos.			.474

Luego, se calcularon los estadísticos descriptivos de todas las dimensiones del estrés por aculturación a partir de su promedio (ver Tabla 3), desde los cuales se pudo inferir que la mayoría de los participantes poseen bajos niveles de estrés debido a la discriminación y rivalidad por ser inmigrante, así como bajos niveles en problemas relacionados con la ilegalidad o con choque por diferencias culturales. Sin embargo, la mayor parte de los inmigrantes de esta muestra perciben niveles altos de anhelo de las personas que viven en el país de origen y la pérdida de su contacto, así como estrés por la desestructuración familiar ocurrida a causa de la emigración.

Tabla 3
Estadísticos descriptivos de las dimensiones de estrés por aculturación

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación	Asimetría	Curtosis
Ciudadanía y legalidad	0	5	1.56	1.27	.685	-.419
Diferencias culturales	0	5	1.65	1.13	.573	.376
Nostalgia del origen y ruptura familiar	0	5	3.39	1.31	-.658	-.452
Discriminación	0	5	1.97	1.00	.876	-.157

Para determinar las características de la muestra que pueden predecir el estrés por aculturación, se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple para cada dimensión, siendo las variables predictoras edad, sexo, tiempo de emigración, si estudia y si trabaja. Se empleó como criterio de significancia un nivel .05. Se comprobaron los supuestos de los errores y la multicolinealidad entre las variables predictoras. El supuesto de normalidad no se cumple para las variables, justificado por las características de la muestra y lo medido por la escala.

Como se puede ver en la Tabla 4, para la dimensión ciudadanía y legalidad el conjunto de variables explica el 7 % de forma significativa ($R=.27$, R^2 ajustada=.07, $F=15.67$, $p=.00$), siendo el tiempo de emigración, si estudia y la edad las variables significativas, donde menos tiempo de emigración, no estudiar y menor edad más tensión por problemas de ciudadanía y legalidad. Para diferencias culturales, el conjunto de variables explica el 4 % ($R=.22$, R^2 ajustada=.04, $F=10.38$, $p=.00$), son significativas el sexo, si trabaja o no y la edad; así, ser mujer, no poseer trabajo y tener menor edad predice más estrés por percibir diferencias culturales con los nativos. La dimensión nostalgia del país de origen y ruptura familiar es explicada en 5 % ($R=.23$, R^2 ajustada=.05, $F=11.65$, $p=.00$), donde las variables significativas son el sexo y la edad, de manera que las mujeres y personas con menor edad presentan niveles más altos en este aspecto. Por último, el estrés por discriminación es explicado en 3 % ($R=.18$, R^2 ajustada=.03, $F=7.18$, $p=.00$), siendo el sexo, tiempo de emigración, si estudia o no y la edad las variables significativas; así, ser mujer, a mayor tiempo de emigración, no estudiar y a menor edad existe mayor estrés por percibir discriminación en las relaciones sociales.

Cabe resaltar que los modelos presentan poca explicación de la varianza del estrés de aculturación y los coeficientes de regresión son más bien bajos. Para discusión de resultados solo se toma en cuenta aquellas variables con coeficientes Beta iguales o mayores a .12.

Tabla 4

Resumen de los resultados de regresiones lineales

Variables	Ciudadanía legalidad			y Diferencias culturales			Nostalgia y ruptura familiar			Discriminación		
	b	Beta	p	b	Beta	p	b	Beta	p	b	Beta	p
Constante	-228.9		.00	-13.4		.76	-53.9		.28	96.1		.00
Sexo ^a	-.10	-.04	.25	-.38	-.15	.00**	-.52	-.18	.00**	-.18	-.08	.01*
Año de emigración	.12	.15	.00**	.01	.01	.71	.03	.04	.24	-.05	-.08	.02*
Trabaja	.01	.01	.93	-.23	-.08	.02*	-.05	-.01	.66	-.03	-.01	.77
Estudia	-.52	-.19	.00**	-.09	-.04	.26	-.12	-.04	.20	-.26	-.12	.00**
Edad	-.05	-.12	.00**	-.04	-.11	.00**	-.05	-.12	.00**	-.05	-.14	.00**

^a Hombre=1, mujer= 0; * significativo al .05, ** significativo al .01

Como un análisis adicional, se evaluaron las diferencias en cada una de las dimensiones entre los continentes a los cuales se emigró a partir de un ANOVA simple con contraste *post hoc* DSM. Se verificó previamente la homogeneidad de varianza por la prueba de Levene. En la Tabla 5 aparecen los descriptivos para cada continente; no obstante, dada la poca cantidad de personas en algunos, solo se llevó a cabo la prueba de diferencias entre Europa, América del Norte y América del Sur.

Solo existen diferencias significativas para el estrés debido a dificultades con la ciudadanía y la legalidad, donde los inmigrantes venezolanos en Europa presentan menos estrés que los de América del Sur y del Norte, no existiendo diferencias entre estas dos, con una magnitud del efecto baja.

Tabla 5.
Descriptivos y ANOVA para las dimensiones en función del continente receptor

Continente		Ciudadanía y legalidad	Diferencias culturales	Nostalgia y ruptura familiar	Discriminación
		F(2/967)=11.79 P=.00** Eta= 2.4 %	F(2/967)=1.75 P= .17 Eta= 0.4 %	F(2/967)=0.12 P=.89 Eta= 0.0 %	F(2/967)=3.05 P=.05 Eta= 0.6 %
Europa N=238	Media	1.22	1.59	3.35	1.08
	Desviación estándar	1.22	1.06	1.32	.93
América del Norte N=102	Media	1.78	1.82	3.34	1.34
	Desviación estándar	1.31	1.22	1.37	1.03
América del Sur N=630	Media	1.65	1.61	3.39	1.23
	Desviación estándar	1.26	1.12	1.29	1.01
América Central N=50	Media	1.70	1.81	3.54	1.19
	Desviación estándar	1.28	1.22	1.25	1.10
Caribe N=10	Media	1.30	1.86	3.64	.71
	Desviación estándar	1.07	1.48	1.22	.49
Asia N=3	Media	1.76	2.66	2.13	.85
	Desviación estándar	.32	1.51	.94	.37
Oceanía N=5	Media	.85	1.36	3.44	.34
	Desviación estándar	.92	.85	1.10	.45

DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar el estrés por aculturación en inmigrantes venezolanos con edades comprendidas entre 18 y 30 años, tomando en cuenta el año en el cual se produjo la inmigración, sexo, edad, si contaban con un estatus de estudiante o trabajador y el país al cual emigró.

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

Primeramente, al analizar el lugar escogido para emigrar y el tiempo en que se realizó, se obtuvo que la mayoría de los participantes se encontraban residenciados en América del Sur, luego en Europa, seguido por América del Norte; escogiéndose en el primer caso, con mayor frecuencia, Argentina, Chile, Colombia y después Perú; en Europa, el país principal es España y, en América del Norte, Estados Unidos. Estos datos concuerdan con lo reportado por ACNUR (2019), CEPAL (2019) y ENCOVI (2019, 2021). Adicionalmente, de igual manera se encuentran relacionados, aunque no de manera exacta, con las cifras reportadas por R4V (2022), donde detallan la mayor cifra actual de migrantes venezolanos se corresponde a Colombia, reportando un total de 2 500 000 personas en tal país; 1 300 000 personas en Perú; 502 000 venezolanos residentes en Ecuador; 465 000 en Estados Unidos; 448 000 en Chile y, por último, 438 000 en España.

Como establece Freitez (2011), “Emigrar es algo más que la búsqueda de oportunidades económicas, de un trabajo, es también la búsqueda de un contexto seguro que permita el desarrollo de la simple vida cotidiana”, (p. 19), y estos países iberoamericanos han representado, hasta hace unos años, morada propicia para los venezolanos por el idioma, presencia de conocidos, facilidades legales, similitud cultural con el país de origen, entre otros.

En cuanto al momento de emigración, el mayor número migraciones fue realizado en los años 2017, 2018 y 2019. Esto se relaciona con la crisis económica, política y social en Venezuela para esas fechas, presentando entre los años 2014 y 2019 un gran cúmulo de manifestaciones en contra del régimen presidencial de Nicolás Maduro Moros y la mayor opresión hacia las mismas y, tal vez, en términos de Freitez (2021), debido a los resultados desfavorables de dichas manifestaciones un gran conjunto de estas personas decidió salir del país. Adicionalmente, el portal *República* (2018) reporta hechos importantes que favorecieron la crisis migratoria, como la reconversión monetaria, declaración de crisis de salud en Venezuela por parte de la OEA, elecciones presidenciales, entre otros. Según Osorio y Phélan (2020), la población que salió del país durante el primer momento (1999–2014) puede categorizarse en su mayoría como migrantes económicos; sin embargo, la mayoría de los venezolanos que salieron en el segundo momento (2015–2020) lo hace por razones de sobrevivencia, muchos por condiciones de riesgo o vulnerabilidad, lo que parece ser el caso predominante en la muestra de la presente investigación.

Por otro lado, se encontró un mayor número de inmigrantes mujeres. Esto coincide con lo expuesto por el R4V (2022) y Ascanio (2022). Según el R4V (2022), las mujeres y niñas representan un 52 % de los venezolanos refugiados y emigrantes en América Latina y el Caribe. Por su parte, para Ascanio (2022), la prevalencia de mujeres en su muestra se debe a características psicosociales que las caracterizan y les permiten mayor asunción de riesgo y adaptabilidad social. No obstante, se debe considerar que este resultado acerca del sexo es contrario al obtenido por CEPAL (2019) y ENCOVI (2019). Esta última incongruencia puede deberse al periodo de la migración estudiada, el mercado laboral ofrecido por el país receptor (Eguren, 2021), pero también puede ser favorecida por las diferentes formas de muestreo en los estudios. En la presente investigación se realizó un muestreo vía internet; es posible que las mujeres contestaran

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

más por tener un comportamiento más activo en las redes sociales, mostrando mayor participación al momento de llenar escalas vía *online*. Además, como es bola de nieve, es probable que las mujeres hayan compartido más sus encuestas a personas de su sexo.

En cuanto a la edad, el promedio de venezolanos inmigrantes fue de 24 años, lo cual no se aleja de lo expuesto por Rubio-Castillo (2014) y el Informe de Movilidad Humana Venezolana II (CEPAL, 2019). Esto es esperable dado a que son los jóvenes quienes tienen menos arraigo y responsabilidades en el país de origen y entre sus metas está la obtención de trabajo o una vivienda de mejor calidad (López-Molina, 2014) y cursar estudios superiores (Sepúlveda y Valdebenito, 2014). Además, posiblemente en el caso de Venezuela se une el declive de las universidades públicas venezolanas por restricciones e intervenciones impuestas por el Gobierno, así como por la persecución de jóvenes que participaron activamente en las protestas en su contra (*Free to Think*, 2020). Cabe destacar que algunos estudios utilizan un rango de edad más amplio, donde, por supuesto, el promedio de edad es un poco mayor; por ejemplo, Paz-Noguera, Alpala-Ramos y Villota-Vivas (2021), en un análisis realizado a los migrantes venezolanos en Pasto, Colombia, obtuvieron una edad promedio de 29 años, o Ascanio (2022), en cuya investigación con 513 profesionales venezolanos emigrantes los rangos de edad se ubicaron entre 31 y 40 años, aunque el más representativo estuvo comprendido entre 20 y 30 años. Ahora bien, independientemente del promedio, la literatura reseña que la mayoría de los migrantes venezolanos son jóvenes, de manera que, aunque los estudios definen o encuentran rangos de edad más amplios, la mayoría de los inmigrantes son jóvenes en edad productiva.

Por otra parte, en la presente muestra se obtuvo una mayor participación de personas que se encontraban trabajando sobre aquellas que no, así como un menor número de personas que se hallaba en condición de estudiante. De acuerdo con ENCOVI (2019, 2021), uno de los mayores motivos reportados por los inmigrantes venezolanos para llevar a cabo el proceso de la migración es la búsqueda de empleo; sin embargo, dado a que la inmigración desde el 2015 tiene menor relación con condiciones educativas y económicas (Eguren, 2021; Gandini *et al.*, 2020, Osorio y Phélan, 2020), el buscar trabajo se convierte más en un medio que en una meta *per se*; un medio asociado con la necesidad de sobrevivir y mantenerse en el país receptor.

Con respecto al estrés de aculturación obtenido en la muestra de estudio, se tiene que, para el estrés debido a la nostalgia del origen y ruptura familiar, los participantes reportaron altos niveles relacionados con anhelo, nostalgia y sentimientos de añoranza de amistades y familiares significativos que se encuentran asentados en Venezuela, así como por la pérdida de contacto con ellos y el impacto de la migración en la ruptura del núcleo familiar. Dichos resultados confirman las conclusiones de Mateo y Ledezma (2006), donde venezolanos emigrantes antes del 2006 indicaban que lo que más extrañaban eran las relaciones humanas y la familia. También coincide con datos más recientes, como los de Cabrerizo y Villacieros (2019), quienes identificaron factores de estrés asociados con la separación familiar y amigos. Para Flores-Asto (2021), muchos emigrantes viajan solos, planteándose la hipótesis de que posiblemente estos cuenten

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

con poco apoyo emocional, familiar y social. De esta manera, el estrés producto de la añoranza familiar y del terruño es indicador de que el proceso migratorio, por lo general, implica un sufrimiento intenso relacionado con la ruptura de los vínculos sociales y las relaciones familiares, lo que con frecuencia hace que la reagrupación familiar sea uno de los objetivos principales de estas personas (Ruiz-Hernández *et al.*, 2011). Los resultados de estos estudios y la presente investigación resaltan que a pesar de ser grupos de migrantes distintos, con causas, medios y características diferentes (ya antes se indicó que las personas que salieron en el 2005 son diferentes a los que emigran en el 2015 o en el 2019), las fuentes de estrés debidas a la añoranza de la comunidad de origen y la familia/amigos se mantiene constante en el proceso de aculturación e integración.

Este alto nivel de estrés aculturativo es un indicador que tomar en cuenta para programas de intervención en esta población, dado a que el desarraigo y salida forzada o no del país traen sentimientos de nostalgia, de no pertenencia que pueden provocar depresión, ansiedad y problemas somáticos.

Por su parte, los participantes poseen bajos niveles de estrés por aculturación referente a estresores relacionados con ciudadanía y legalidad, diferencias culturales con el país receptor y con la discriminación sufrida en las relaciones sociales, ya sea por nativos, emigrantes de otros países o por venezolanos; sin embargo, cabe destacar que más del 20% de la muestra presenta siempre o casi siempre tensión por trabajar por muy poco dinero, por percibir aprovechamiento de otros en el trabajo o en los estudios y por problemas por no poseer papeles en regla (ciudadanía y legalidad), aspectos hallados como fuentes de estrés en los estudios de Cabrerizo y Villaceros (2019), Patiño y Kirchner (2008) y Ruiz-Hernández *et al.* (2011), lo que se ha agravado desde las inmigraciones del 2015 (ACNUR, 2019; Eguren, 2021; Gandini *et al.*, 2020).

Cabe destacar, en este punto, la importancia de diferenciar la condición previa del migrante que facilite o no la legalidad en el país; por ejemplo, la presencia de doble nacionalidad, regularidad por contrato laboral o estudio, entre otras. Al respecto, en ENCOVI (2021) se señala que:

2 de cada 3 migrantes tienen un estatus regular, porque han adquirido la ciudadanía de otro país (12%), cuentan con permiso de residencia permanente (16%) o, un permiso temporal (33%) 18% estaría en situación irregular debido a la falta de documentos o al vencimiento de los mismos y 15% de casos donde la familia no conoce el estatus. (p. 36).

Este aspecto no fue tomado en cuenta en el presente estudio, por lo que se recomienda hacerlo en futuras investigaciones, dado a que estos elementos pueden favorecer o no el proceso de aculturación al país de acogida.

Por último, los elementos que provocaron menor cantidad de estrés fueron aquellos relacionados con la discriminación percibida por condición de inmigrante y por diferencias culturales referentes al idioma, creencias religiosas y a costumbres alimentarias. Contrario a lo planteado por Cabrerizo y Villaceros (2019), donde el estrés por aculturación se manifestó a través de estresores relacionados con dificultades para adaptarse a las costumbres del país receptor, y por Eguren (2021) quien expone que actualmente hay mayor discriminación hacia el inmigrante

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

venezolano. Al no presentarse estrés por elementos de esta dimensión, se puede inferir que los migrantes consultados presentaron una adecuada reacción al estrés experimentado durante el proceso de aculturación inherente a su vivencia migratoria, por los cambios de costumbres y hábitos y relaciones sociales (Berry, 1997). Otras posibles explicaciones es que presentan estrategias de afrontamiento adecuadas ante factores estresantes de este tipo (Sánchez, 2022) o los venezolanos tienen facilidad para tratar con personas de diferentes nacionalidades y credos religiosos (Mateo y Ledezma, 2006).

En cuanto a la predicción, se tiene que los niveles de estrés de aculturación pueden ser predichos y diferenciados por un conjunto de factores personales que pueden facilitar dicho estrés. Tal como comenta Flores-Asto (2021), existen diversos factores de riesgo que pueden potenciar la existencia de altos niveles de estrés aculturativo, tales como vivir solo, distancia de su familia, ausencia de trabajo estable, problemas de documentación, expectativas sobre el país receptor y permanencia en el mismo.

De las características sociodemográficas evaluadas, se encontró que la edad es el principal predictor del estrés por aculturación. En esta muestra que se comprendía entre 18 y 30 años, una menor edad predijo un mayor nivel de estrés en todas las dimensiones, donde las personas más jóvenes presentaron más cantidad de estrés referente a la adaptación a la nueva cultura del país al cual se emigró y las diferencias entre su país de origen y el de residencia; mayor tensión por no presentar documentación legal, por percibir discriminación de venezolanos, nativos u otros inmigrantes y por estar lejos de su familia y amigos de Venezuela. Este hallazgo no coincide con lo establecido por Berry *et al.* (2002), quienes establecen que cuando se es más joven, el proceso es más suave; no obstante, no explicita el rango de edad. En el caso particular de este estudio, los más jóvenes están alrededor de 18 a 20, quienes presentan menos educación, estabilidad emocional y mayores expectativas de acuerdo con su periodo evolutivo, lo que coincide con resultados de la investigación realizada por Mera-Lemp, Bilbao y Martínez-Zelaya (2020), donde en la medida en que se avanza en el ciclo vital, existe una mayor estabilidad emocional y bienestar. Desde los 18 años hasta los 29 años es la etapa evolutiva conocida como adultez emergente o temprana, entendida como: “etapa exploratoria, una época de posibilidades, una oportunidad para probar nuevas y diferentes formas de vida” (Papalia y Feldman, 2012, p. 421). No obstante, los adultos emergentes tienen la tasa de pobreza más alta, no cuentan con atención médica y mantienen riesgos de salud elevados; adicionalmente, en esta etapa de la vida aumenta el estrés percibido (Papalia y Feldman, 2012).

El sexo y la condición de ser o no estudiante se convierten en dos características facilitadoras de estrés por aculturación al predecir los niveles de estrés en dos dimensiones. Las mujeres manifestaron mayores niveles de estrés por diferencias culturales con el país receptor y debido a la añoranza por personas que dejaron en su país de origen. Esto coincide con el hallazgo de Flores-Asto (2021) y Patiño y Kirchner (2008). Según González y Landero (2008), las mujeres presentan mayores niveles de estrés que los hombres, así como mayor número de síntomas somáticos y

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

menos niveles de autoeficacia. Las mujeres de edad temprana son más proclives que los hombres a experimentar mayores niveles generales de estrés, más estrés por las relaciones familiares, las relaciones sociales y los problemas diarios y un mayor uso general de autoayuda y enfoque para hacerle frente (Brougham, Zail, Mendoza y Miller, 2009). Esto apunta a una aproximación del estrés aculturativo desde una perspectiva de género, con una mayor vulnerabilidad de las mujeres en el proceso migratorio.

El hecho de que la persona no estudie en el país receptor supone un mayor nivel de estrés por problemas con la legalidad y con percepción de discriminación por parte de nativos u otros inmigrantes, incluyendo venezolanos, lo que concuerda con los hallazgos anteriores, donde el nivel educativo se convierte un factor protector (Eguren, 2021; Gandini *et al.*, 2020; Patiño y Kirchner, 2008; Ruiz-Hernández *et al.*, 2011; Villaceros, 2019). De acuerdo con Palomar-Lever (2017), “La aculturación se ha asociado positivamente al aprovechamiento académico. Los estudiantes latinos bien integrados, biculturales y con fuerte orientación anglosajona tienen en general un mayor aprovechamiento académico”, (p. 88). Aunque no se evaluó directamente el nivel educativo de los emigrantes ni el tipo de trabajo que realizan, el hecho de que la mayoría sean jóvenes y trabajen puede representar una traba para la adaptación, en el sentido de que dichas personas posiblemente están obligadas a trabajar, no tienen las competencias necesarias para hacerlo, los trabajos son informales o son mínimamente remunerados, por lo que representan una población blanco para discriminación y xenofobia por parte de los nativos, adicionándose, posiblemente, la insatisfacción de las expectativas de progreso académico, aspectos que se recomiendan estudiarse en un futuro.

El tiempo de migración predice los niveles de estrés por ciudadanía y legalidad, indicando que aquellos participantes que tienen poco tiempo de antigüedad en condición de inmigrante presentaron mayor efecto del estrés vinculado a la falta de documentación legal. Como ya se indicó anteriormente, cifras de ACNUR (2019) señalan que la migración forzada ha llevado a los venezolanos a permanecer en los países de destino sin documentación legal, lo que no les permite la entrada formal a alguna actividad laboral o académica y no pueden gozar de los derechos de los nativos, por ejemplo, en área de salud. Para Cabrerizo y Villaceros (2019), también hay dificultades para conseguir empleo y acceso a servicios debido al estigma de poseer documentos de asilado o refugiados. Este elemento se convierte en un factor real de estrés y parece mitigarse con el tiempo, cuando se consigue mayor estabilidad.

Finalmente, al establecer diferencias en el estrés por aculturación en función del continente receptor, solo la tensión producida por dificultades con la ciudadanía y la legalidad fue mayor en los migrantes venezolanos en América del Sur y del Norte, en comparación con Europa; es decir, en Europa reflejan menos estrés por dificultades con vivienda, empleo o estudios por falta de documentación, así como menos tensión por ser expulsados del país o aprovechamiento en el trabajo. Contextualizando la ayuda a venezolanos emigrantes en cuanto a la legalidad, en algunos países de América del Sur se han creado ciertas medidas a favor de los venezolanos; por ejemplo, Osorio y Phélan (2020), exponen que en Ecuador se concedió la visa de residencia temporal por razones humanitarias; en Perú se facilitó la

LUISA T. ANGELUCCI B.
MICHELL S. PALMA S.
NATASHA A. ZARRA H.

obtención del Permiso de Estancia Temporal; en Chile se implementó para los venezolanos la “visa democrática”; y en Colombia y Brasil reforzaron acciones de carácter humanitario. Por su parte, en Estados Unidos los venezolanos pueden acceder al programa Conexión Laboral, en especial los que ya tengan el Estatus de Protección Temporal (Osorio, 2022).

No obstante, a pesar de los diferentes programas que facilitan la inserción legal en países de América del Sur y del Norte, los venezolanos en estas zonas presentan mayor estrés por aculturación que los que se encuentran en Europa, lo que lleva a pensar en otros elementos desfavorecedores en dichas regiones. Entre otros factores, se pueden mencionar la posible doble nacionalidad del migrante venezolano que favorece la inserción en Europa; la falta de interés o conocimiento del venezolano sobre la solicitud de los permisos o visas temporales; falta de documentos necesarios para tramitar los permisos; al no obtener estabilidad laboral logran empleos mal remunerados, informales o no relacionados con su profesión; percepción negativa del local hacia los inmigrantes venezolanos; tasa de desempleo del país receptor; competencia laboral del emigrante; entre otros (ACNUR, 2019; Eguren, 2021; Gandini *et al.*, 2020).

A través de la literatura revisada y los resultados del presente estudio, se puede afirmar que los individuos de la muestra tienden a presentar bajos niveles de estrés por aculturación, a excepción de aquellos sentimientos de añoranza relacionados con amistades y familiares significativos que se encuentren asentados en Venezuela. De los factores predictores evaluados, destacan la edad y el sexo, siendo la dimensión de estrés por aculturación mejor explicada por los factores predictores la ciudadanía y legalidad, aunque el resto mantiene porcentajes muy similares. En cuanto a esto, cabe resaltar que la explicación del estrés por aculturación por los factores sociodemográficos contemplados es muy baja, lo que debe tomarse en cuenta para el uso de estos resultados en posibles intervenciones e indica que existen otras variables que logren predecir y explicar este tipo de estrés.

En este sentido, los hallazgos abren el camino a otros estudios donde se pudiesen incluir otras variables importantes a la situación del migrante y al proceso de aculturación, como, por ejemplo, salud mental, rol sexual, expectativas de resultados, doble nacionalidad, nivel educativo, competencias laborales, manejo del idioma, experiencia migratoria previa o experiencia internacional autoeficacia, síndrome de Ulises, afrontamiento al estrés, bienestar psicológico, apoyo social, resiliencia, entre otras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2019a). “Migrantes y refugiados, diferencias y puntos en común”. Recuperado de <https://eacnur.org/blog/migrantes-y-refugiados-diferencias/>.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2019b). “Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM”. Recuperado de <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2019c). “Situación en Venezuela”. Recuperado de <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2022). “Venezuela: crisis de refugiados y migrantes”. Recuperado de <https://eacnur.org/es/labor/emergencias/venezuela-crisis-de-refugiados-y-migrantes>.
- Alloatti, M. N. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (Costa Rica, 27 al 29 de agosto de 2014).
- American Psychological Association. (2017). Ethical principles of psychologists and code of conduct. Recuperado de <https://www.apa.org/ethics/code/index>.
- Ascanio, R. (2022). Profesionales universitarios venezolanos que han emigrado y la pérdida del capital intelectual para el país. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 27, 1–14. DOI: <https://doi.org/10.35742/rcci.2022.27.e133>.
- Baltar, F. y Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible Capital*, 8 (1), 123–149.
- Berry, J. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5–68. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x>.
- Berry, J.; Phinney, J.; Sam, D. y Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55(3), 303–332. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x>.
- Berry, J.; Poortinga, Y.; Segall, M. y Dasen, P. (2002). Cross-Cultural psychology. *Research and applications*. Universidad de Cambridge.
- Brougham, R., Zail, M., Mendoza, C. y Miller, J. (2009). Stress, sex differences, and coping strategies among college students. *Current Psychology*, 28(2), 85–97. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12144-009-9047-0>.
- Cabrerizo, P. y Villacieros, I. (2019). Estrés por aculturación y estrategias de afrontamiento en una muestra de refugiados y solicitantes de asilo en Lima (Perú). *Migraciones*, 46, 151–177. DOI: <https://doi.org/10.14422/mig.i46.y2019.006>.
- Castillo-Castro, T. y Reguant-Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: Causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133–163. DOI: <https://doi.org/mig.i41.y2017.006>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). “Informe sobre la movilidad humana venezolana II”. *Naciones Unidas*. Recuperado de: <https://cpalsocial.org/documentos/795.pdf>.
- Encuesta nacional de condiciones de vida (ENCOVI). (2019). *Emigración Internacional*. Recuperado de: <https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/5f0385bcac6fc144c367a679Presentaci%C3%B3n%20ENCOVI%202019-Emigraci%C3%B3ncompressed.pdf>.

- Encuesta nacional de condiciones de vida (ENCOVI). (2021). *Migración Internacional / Pobreza*. Recuperado de: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf.
- Eguren, J. (2021). La inmigración venezolana y su impacto en América Latina y el Caribe. *AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 67(2), 59-65. DOI: <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2021.67i2.179>.
- Fajardo, M., Patiño, M. y Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 1(1), 39-50. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905159>.
- Flores-Asto, K. (2021). *Factores asociados a estrés aculturativo en inmigrantes venezolanos en siete ciudades del Perú* [trabajo de grado de para obtener el título de médico cirujano]. Universidad Continental, Huancayo, Perú.
- Free to Think* (2020). El declive de la universidad venezolana. *Informe del Proyecto de Monitoreo de la Libertad Académica de Scholars at Risk*, 1-8. Recuperado de: <https://www.scholarsatrisk.org/wp-content/uploads/2020/12/SAR-Free-to-Think-2020-Venezuela.pdf>
- Freitez A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista Temas de Coyuntura*, 63, 11-38.
- Freitez, A. (2021). Análisis del proceso migratorio venezolano a la luz de las ideas de A. Hirschman. *Comunicación: Estudios Venezolanos de Comunicación*, (196), 49-59.
- Gandini, L.; Prieto, V. y Lozano-Ascencio, F. (2020). Nuevas movilidades en América Latina: La migración venezolana en contextos de crisis y las respuestas en la región. *Cuadernos Geográficos*, 59(3), 103-121. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i3.9294>.
- González, M. y Landero, R. (2008). Síntomas psicósomáticos y estrés: Comparación de un modelo estructural entre hombres y mujeres. *Ciencia UANL*, 7(4), 403-410. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/402/40211412.pdf>.
- Guataquí, J.; García-Suaza, A.; Ospina, C.; Londoño, D.; Rodríguez, P. y Baquero, J. (2017). Características de los migrantes de Venezuela a Colombia. Informe 3. *Labour, Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario*. Universidad del Rosario. Recuperado de: https://domide.colmex.mx/Archivos/Doc_8343.pdf.
- López-Molina, A. (2014). ¿Dentro o fuera? Expectativas y alternativas de jóvenes en comunidades rurales de Guatemala. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9782.dir/jovenesruralesexpectativasalternativas.pdf>.
- Mateo, C. y Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XII (2), 245-267.
- Mendieta-Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andinas*, 17(30), 1148-1150. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239035878001>.
- Mera-Lemp, M.; Bilbao, M. y Martínez-Zelaya, G. (2020). Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile. *Revista de Psicología*, 29(1), 1-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.55711>.
- Osorio, E. y Phélan, M. (2020). Migración venezolana. Retorno en tiempos de Pandemia (COVID 19) *Espacio Abierto*, 29(4), 118-138. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12265803010>.
- Osorio, S. (2022). “Con este programa venezolanos en EE. UU. pueden acceder a oportunidades de trabajo”. *El Nuevo Herald*. Recuperado de: <https://www.elnuevoherald.com/noticias/florida/sur-de-la-florida/article260954312.html#storylink=cpy>.

- Palomar-Lever, J. (2017). Factores protectores y de riesgo que influyen en el bienestar subjetivo y económico de migrantes latinos en Boston, Estados Unidos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1),86-102. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29251161008>.
- Papalia, D. y Feldman, R. (2012). *Desarrollo humano* (12.º ed.). México D.F.: McGraw Hill.
- Patiño, C. y Kirchner, T. (2008). Estrés y *coping* en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 1,29-38. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905158.pdf>.
- Paz Noguera, B., Alpala Ramos, O. y Villota Vivas, E. 2021. Análisis de la migración venezolana en la ciudad de Pasto: características y percepciones de los migrantes. *Tendencias*. 22, 1 (ene. 2021), 71–94. DOI: <https://doi.org/10.22267/rtend.202102.155>.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2022). “Refugiados y Migrantes de Venezuela”. Recuperado de: <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>.
- República (2018). “Venezuela: Los 12 hechos que marcaron el 2018”. Recuperado de: <https://republica.gt/internacional/2018-12-26-7-11-55-venezuela-los-12-hechos-que-marcaron-el-2018>.
- Rubio-Castillo, A. (2014). La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar. *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 1,101-105.
- Ruiz-Hernández, J.; Torrente-Hernández, G.; Rodríguez-González, A., y Ramírez de la Fe, M. (2011). Acculturative stress in latin-american immigrants: An assessment proposal. *Revista Española de Psicología* 14(1), 227-236. Recuperado de: <http://www.redalyc.org:9081/home.oa?cid=492657>.
- Sánchez, E. (2022). Estrategias de afrontamiento en un grupo de mujeres migrantes venezolanas en España, 2021. *GICOS*, 7(2), 22-35
- Sepúlveda, L. y Valdebenito, M. (2014). Expectativas y Proyectos de Futuro de Jóvenes Estudiantes Secundarios: Un estudio sobre aspiraciones y segmentación social del sistema educativo chileno. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.
- Sogliano, V. (2022). *El proceso de aculturación del migrante y su relación con la manifestación de estrés aculturativo. Aportes de la psicoterapia de grupo para su abordaje* (trabajo de grado). Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina.
- Ugalde-Watson, K.; Smith-Castro, V.; Moreno-Salas, M. y Rodríguez-García, J. M. (2011). Estructura, correlatos y predictores del estrés por aculturación. El caso de personas refugiadas colombianas en Costa Rica. *Universitas Psychologica*, 10(3), 759-774. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy10-3.ecpe>.
- Urzúa, A.; Heredia, O. y Caqueo-Urizar, A. (2016). Salud mental y estrés por aculturación en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile. *Revista Médica de Chile*, 144, 563-570. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v144n5/art02.pdf>.
- Ward, C.; Bochner, S. y Furnham, A. (2001). *The Psychology of Culture Shock* (2.º ed.). Londres: Editorial Routledge.
- Williams, C. y Berry, J. (1991). Primary prevention of acculturative stress among refugees: Application of psychological theory and practice. *American Psychologist*, 46(6), 632-641. DOI: <https://10.1037/0003-066x.46.6.632>.